

GORDANA SAMECK



“La participación es irrupción. No se trata de si me invitan o no a una reunión académica en la Universidad, me presento y participo porque es un principio rector de la UNESR y, es mi derecho.”

Gordana Sameck

**GORDANA SAMEK DE RODRÍGUEZ:
HUELLA EN LA UNESR
(Gordana Samek de Rodríguez
Trace in the UNESR)**

María E. Fernández de Caraballo³

mefc1941@gmail.com

Belkis Ballester⁴

belkisb12@gmail.com

*Cuando un amigo se va... Sientes que en el amigo se va también algo de ti.
Ahora él es ausencia, y en esa pérdida te pierdes igual tú...
Pero entonces te llega la memoria, y en la recordación él sigue vivo...
Alberto Cortez*

RESUMEN

En el presente artículo ofrecemos una narrativa sobre la vida y obra de la profesora Gordana Samek de Rodríguez, construida a varias voces a partir de los testimonios de personas que con ella compartieron espacios de convivencia y desde nuestra propia experiencia de relaciones laborales y personales con ella. Partimos del relato que nos ofreció su familia sobre la infancia, adolescencia y adultez de Gordana, para comprender su actuación pública, profesional, social y familiar que concluimos, se manifestó con completa congruencia pensamiento y acción, incluyendo la comunicativa. Luego de una caracterización de Gordana, finalizamos con un homenaje a su memoria

³ Docente-Investigadora Jubilada UNESR, Postdoctorado en Ciencias de la Educación. Doctora en Educación, Fundadora de la Línea de Investigación Aprendizaje Organizacional y los Procesos Educativos (LAOPE), Núcleo de Postgrado Caracas, Miembro de la Línea de Investigación Democracia, Educación y Ciudadanía (LIDECI), Núcleo de Educación Avanzada Caracas.

⁴ Docente-Investigadora Jubilada UNESR, Postdoctorado en Ciencias de la Educación. Doctora en Ciencias de la Educación, Fundadora Línea de Investigación Aprendizaje Organizacional (LIAO), Núcleo Barquisimeto, Colaboradora LIDECI.

derivado de las enseñanzas de vida recta, profesional, familiar y de amistad que nos legó a todos quienes la conocimos. Con este relato pretendemos contribuir a preservar la memoria histórica de la UNESR.

Palabras clave: Venezolanidad, Integridad profesional, Postgrado UNESR

ABSTRACT

In this article we offer a narrative about the life and work of Professor Gordana Samek de Rodríguez, built on several voices through the testimonies of people who shared spaces of coexistence with her and from our own experience of labor and personal relations with her. We start from the account offered to us by her family about Gordana's childhood, adolescence and adulthood, to understand her public, professional, social and family performance that we conclude, manifested itself with complete congruence between thought and action, including communicativeness. After a characterization of Gordana, we finish with a tribute to her memory derived from the teachings of a righteous, professional, family and friendly life that legated to all of who knew her. With this story we intend to contribute to preserve the historical memory of the UNESR.

Keywords: Venezolanity, Professional Integrity, UNESR Postgraduate Studies

GORDANA SAMEK DE RODRÍGUEZ: SU VIDA PERSONAL Y PROFESIONAL

Es para nosotras un honor trazar y compartir esta narrativa, donde intentaremos aproximar a los lectores al conocimiento de la Prof. Gordana Samek de Rodríguez explorando algunas facetas de su vida profesional y personal, en el intento de mostrar de ella un retrato moral desde las circunstancias más sobresalientes que rodearon su vida, que haremos a partir de nuestros recuerdos y de testimonios que generosamente nos han brindado familiares, compañeros de trabajo, de estudio y participantes en sus cursos,

como un aporte a la reconstrucción de la memoria institucional de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR).

A Gordana la destacaba ese tipo de sabiduría que impregna el ser y el obrar de quienes dejan huellas indelebles. Su calidad humana y aportaciones a la educación van más allá de lo que dilucida su historial profesional. Por ello, la lectura, que no balance, de esos años junto a Gordana nos permite ofrecer una doble perspectiva evidentemente interrelacionada: su labor institucional (docencia, investigación, gestión administrativa) y su actuar como compañera de vida y amiga.

Ésta no es una lectura novedosa dado que siempre es difícil separar lo laboral de lo personal, pero que, en el caso de nuestra protagonista, la coherencia y manera de entrelazar su trayectoria institucional encuentran lógica explicación para quienes la conocimos, en sus cualidades humanas.

La infancia y adolescencia de Gordana fue muy difícil. Proveniente de un país políticamente convulsionado en el contexto de la II Guerra Mundial, la antigua Yugoslavia, país que reunía a seis naciones (Bosnia, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro y Serbia, además de dos provincias autónomas: Kosovo y Voivodina) donde los serbios, abiertamente nacionalistas pro monárquicos y los croatas, de orientación comunista, que en un primer momento hicieron causa común para enfrentar la inminente ocupación fascista de 1941, sin embargo, pronto se verían enfrentados entre sí debido en parte a sus orientaciones políticas pero también, a diferencias culturales incluyendo lengua y religión. De su vida nos recuenta **VR**⁵:

Gordana Oniça Brkić nació en Kumodraž, Belgrado, Yugoslavia el día 14 de julio de 1944. Sus padres eran Mladen Oniça y Olivera Brkić. Nació en pleno bombardeo comunista en esa aldea de la montaña adonde la llevaban sus abuelos, Ana y

⁵ Valeriano Rodríguez, viudo de Gordana.

Vladimir, huyendo de las bombas. Allí la registraron, en un sitio donde casi no pasan cosas.

Su madre fue hecha prisionera porque querían averiguar el paradero de su padre, desaparecido, del cual no se supo hasta veinticuatro años después. Por ello, la niña se crio con sus abuelos maternos hasta los 15 años.

Su madre se casa como viuda de guerra con el abogado que la defendió en la cárcel, Milan Kadiević, y tuvieron una hija, Milče, médico, quien se casó con Zoran Čanković, abogado, y tuvieron dos hijos, Vanja y Mía. Esta es la única familia que queda de Gordana en Serbia, pues en aquellos años todos fueron exterminados por los comunistas, por ser allegados de la Familia Real.

Debido a que la legislación de la época en Yugoslavia consideraba que la mayoría de edad se alcanzaba a los dieciséis años, lo cual haría prácticamente imposible la salida del país de Gordana, fue adoptada por sus tíos diplomáticos que se encontraban en tránsito en Italia y más tarde en Venezuela. Éstos habían solicitado con anterioridad el status de refugiados en Estados Unidos de América que fue concedido al poco tiempo de llegados a Caracas, pero en esta solicitud no se encontraba Gordana, quien debió quedarse al cuidado de una familia amiga mientras sus tíos gestionaban su inclusión en el trámite de refugio.

Meses después, a pesar de que había comenzado a construir una vida en Caracas, trabajando y perfeccionando el idioma, sus tíos la reclamaron y debió irse a Los Ángeles, California. Este viaje era necesario debido a que la situación migratoria de Gordana no estaba resuelta: era menor, apátrida y solo contaba con una cédula de transeúnte temporal venezolana.

En Estados Unidos completó su formación inicial superior graduándose en *Los Angeles University* como *Bachelor of Science*. Su breve estancia en Venezuela y la relación a distancia que siguió manteniendo con el joven Valeriano Rodríguez, a quien había conocido en Caracas, sin embargo, había

calado suficientemente en ella como para que decidiera volver al país, casarse con él y establecerse definitivamente en Venezuela.

Ingresó a la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), primero como trabajadora de la Secretaría y luego del Rectorado, donde se desempeñó como asistente del rector. Decidió entonces matricularse en la carrera de Educación mención Idiomas, turno nocturno, y combinar su actividad laboral y estudiantil hasta su graduación en 1969. A partir de allí pasó de la actividad administrativa a la docente, dando clases de inglés y francés en diferentes facultades de la UCAB.

Sus primeros años docentes coincidieron con la política del Ejecutivo venezolano, a través del Consejo Nacional de Universidades, de creación de universidades experimentales que ensayaran nuevas formas de gestión administrativa y académica, incluyendo métodos de enseñanza y aprendizaje, durante el período 1969-2001, que ya había sido explorado en 1958 con la creación de la Universidad de Oriente, nacida bajo el concepto de universidad experimental, aunque más tarde obtuviera su estatuto de universidad autónoma (Rojas, R. 2005).

En 1972 fue seleccionada para formar parte del equipo inicial de docentes de la UNESR, junto a José Clemente Ventura, Lucio Segovia y otros tantos connotados profesionales. El proyecto de esta Universidad atraía a Gordana, quien ya había configurado un pensamiento afín a los principios fundacionales que le presentaban, especialmente en cuanto a concepción del ser humano constructor de su aprendizaje mediante la participación activa en los procesos de formación social y académica; premisas que ella había experimentado en su propia trayectoria formativa.

Derivado de la convulsa situación en la que Gordana vivió su infancia y adolescencia y en la cual su familia estuvo involucrada del lado de los que finalmente fueron reducidos y desplazados, ella, como ya fue reseñado, fue sacada de su país natal y se convirtió en refugiada apátrida. Sin menospreciar

el papel de la red de seguridad que constituyó su familia y amigos, Gordana debió asumir desde muy temprana edad las riendas de su vida y su educación.

VR: Yo [Valeriano] estoy estudiando en Oxford, Inglaterra y por esos días regreso a Caracas. Me invitan a una fiesta de cumpleaños para que acompañe a una joven que está viviendo con ellos en casa. No habla español bien y no tiene amigos, es de origen anti comunista, muy difícil.

Ese día conozco a Gordana. Podría describir cómo estaba vestida, con vestido, zapatos y todo prestado y cómo estaba peinada. ¡Qué guapísima estaba!

Se puede deducir que el choque cultural experimentado en ese periplo, desarrolló en Gordana la necesidad de buscar activamente su inclusión en los distintos procesos sociales de su nuevo ambiente, desde los más básicos como aprender a comunicarse efectivamente en un idioma distinto al materno y adecuarse a las pautas de un entorno urbano en pujante desarrollo, hasta los más complejos como actuar en consecuencia a los retos que le planteaba la construcción y reafirmación de su venezolanidad, no solo en su ejercicio cotidiano de ciudadanía, sino en sus aspectos teóricos y filosóficos que constituyeron una importante faceta de su pensamiento político, tantas veces expresado en su actuación docente y administrativa.

MYG⁶: Gordana quería a este país que la acogió, quería contribuir a la formación de formadores, siempre exigente, siempre, modelando la excelencia, siempre procurando desde las aulas proyectar la posibilidad de un país con un sistema educativo que produjera en su población felicidad. Gordana creía en un paraíso llamado Venezuela con docentes agradecidos, ilusionados y felices.

⁶ María Ysbelia González, Docente-Investigadora UNESR, fue participante de cursos facilitados por Gordana.

Gordana asumió con valentía y responsabilidad todos los cargos que desempeñó, desde su primer rol como profesora en el equipo fundador de la UNESR, en el cual fueron destacables sus aportaciones para estructurar la labor docente en el marco de la innovadora gestión de los procesos de enseñanza y aprendizaje a través de Estudios Universitarios Supervisados (EUS), Aprendizajes por Proyecto (AP), la Acreditación del Aprendizajes (AA) formales y no formales de los trabajadores y la prosecución de estudios a nivel de licenciatura de los Técnicos Superiores Universitarios.

Esta labor no terminó con el inicio oficial de las actividades de la Universidad, sino que fue un proceso continuado en el tiempo y alentado por Gordana, quien más tarde, como miembro de la Comisión Académica de Formación Docente, durante la gestión del Vice-rector Dr. Ramón Vielma, se destacó en encuentros académicos periódicos mediando los procesos de reflexión de los profesores, quienes compartían las experiencias a fin de extraer, documentar y sistematizar las mejores prácticas, lo que fue imbuyendo de personalidad al hacer docente de la Universidad, dotándolo de cualidades únicas, entre ellas la adaptabilidad y rápida respuesta a las necesidades de aprendizaje de los participantes.

Para ese entonces, ya había sido Coordinadora del Centro Regional Caracas (CRC) de Estudios Supervisados, donde se administraba la Carrera de Educación y Cursos Libres, entre los cuales llegaron a alcanzar gran popularidad los de Preescolar y de Contabilidad que, además de un currículo pertinente y actualizado, dotaba a sus egresados de cualidades de adaptabilidad, proactividad, facilidad de expresión y comunicación que reflejaba uno de los principios y valores fundamentales de la UNESR, la participación⁷; haciéndoles altamente solicitados y reconocidos en el mercado laboral de la época.

⁷ Referido a sus acepciones de “Ser parte de” y “Tener parte de”, que da cuenta del involucramiento en la organización y en la acción tanto como de la expansión de los límites de lo que se comparte, tal como el poder derivado del conocimiento.

Fue durante su desempeño como Coordinadora del CRC cuando le fue delegada una labor de vital importancia para la expansión de la Universidad, como fue la búsqueda, localización, gestión de la adquisición y acondicionamiento de la hoy sede del Decanato de Educación Avanzada. En esta titánica labor, Gordana debió invertir una gran cantidad de tiempo, robado no solo a sus responsabilidades formales como Coordinadora del CRC, sino a su vida personal y familiar. El apoyo y comprensión de su esposo y su propia habilidad para conjugar su labor profesional con la de madre, le permitió culminar exitosamente esta tarea sin descuidar la atención de su hogar e hijos pequeños.

VR: “Ella trabajaba muy a menudo con el Dr. Félix Adams y otros en Canabo. Le encomiendan encontrar una ubicación para la sede de Caracas y consigue la Quinta Portofino en Campo Alegre, la cual pertenece a una sucesión. Fue trabajoso, pues primero había que tratar con cada uno de los miembros y luego con todos juntos. Ya ultimada la compra, era necesario acomodarla para los fines. Se talaron árboles, se rellenó la piscina, se allanó el terreno, etc. Hacían falta aulas, oficinas y servicios y todo se hizo. No existieron ni días festivos ni fines de semana, ni casi familia. Fue dedicación exclusiva, pues era su responsabilidad total en calidad y tiempo. Se contrató personal administrativo y docente y ya bajo su dirección, con lo mínimo, comenzó a funcionar lo que se llamó Portofino, que según creo, así continua. Luego se convirtió en la sede de posgrado.

¡Qué persona tan fiel, tan responsable, tan capaz, tan inteligente y tan competente con todo lo que se propuso en la vida! ¡Qué esposa y madre, que jamás dejó de atender sus deberes con todo el amor!

El relato que Valeriano ha hecho para esta narrativa, nos ha permitido remontarnos en el tiempo para obtener una visión que traspasa las crónicas formales de la actuación académica de Gordana y apreciar su versatilidad para conjugar familia y trabajo e incluso, participar en el Orfeón Universitario por

muchos años, todo ello a través de una gran disposición, pero también de sacrificio y disciplina, que siguió manifestándose en su actuación, primero como Coordinadora Académica del Núcleo Regional Caracas, constituido de la fusión del CRC y los Núcleos que la Universidad tenía en La Castellana y en El Marqués; y más tarde como la primera Coordinadora del recién creado Programa de Postgrado adscrito al Vice-rectorado Académico, luego elevado a Decanato y finalmente, separado de esta instancia académico-administrativa y convertido en el hoy Núcleo de Educación Avanzada Caracas.

En estos cargos, Gordana promovió con su ejemplo un hacer educativo cercano, enfatizando el plano afectivo y la atención individualizada tanto hacia los estudiantes como hacia el profesorado, que se mantuvo aun cuando la Universidad pasó de ser una comunidad pequeña para convertirse en una estructura compleja y de dimensiones siempre crecientes, cuya eficaz gestión requirió trabajo coordinado, creativo y adaptativo. Fue facilitadora de varios cursos, entre otros, inglés, iniciación universitaria, planificación educativa y aprendizaje organizacional.

JGF⁸. Era una intelectual inteligente, brillante, excelente docente, lograba ganarse el cariño de sus estudiantes y lograba compartir y hacerles llegar sus conocimientos con prestancia y elegancia.

MYG: ...Fue un mundo vivido lleno de risas, de disertaciones, lleno de conclusiones, y a veces porque no, lleno de desaciertos, lleno de emociones increíbles, con Gordana reí, me enojé, aprendí... Gordana me hizo feliz porque con sus exigencias como docente logró esa felicidad llena de noches sin fin, de días lluviosos de entrega de trabajos y tareas, de sacrificios y compromisos con dulce sabor, porque como su alumna fui feliz.

⁸ Javier García Flores, Docente-Investigador jubilado, compañero de Gordana en el NRC.

El paso de una comunidad educativa pequeña, de formación profesional inicial, a la complejidad de una institución de avanzada en estudios de Postgrado, tuvo lugar gracias a la conformación y desarrollo de grupos de investigación que partieron de una sólida base de profesionales que, aún con procedencias y enfoques intelectuales diversos, se abocaron a hacer suya la filosofía educativa de la Universidad, sentando los pilares para instituir el que fue el primer programa de Doctorado en Educación del país.

En ese contexto Gordana, junto a los doctores María E. Fernández de C. y Gilberto Picón Medina, funda la Línea de Investigación “Aprendizaje Organizacional y los Procesos Educativos” (LAOPE), hoy LIDECI⁹, de la cual fue su Coordinadora y Subcoordinadora en tres oportunidades. Resalta de su papel en la Línea el compartir aprendizajes y construir conocimiento con otros, la cooperación en la elaboración de sus documentos fundacionales, (análisis teóricos, construcción de un armazón metodológico) y la formación de investigadores tanto al interior de la universidad como entre universidades. También, destaca en Gordana su labor como tutora de Trabajos de Grado, que desarrolló con compromiso y dedicación.

Fue cofundadora de la Revista Notas de Investigación, creada en el Centro de Investigación en Educación y Ciencias Humanas (CIECH), en la que actuó como miembro de su Comité Editorial y articulista. Es importante destacar que, gracias a la labor de Gordana, esta Revista se mantenía al día y cumplía con sus objetivos, en colaboración especial con el Dr. Julio Valdez y el Dr. José Padrón. Los tres se dedicaban a motivar a los participantes hacia la escritura de artículos científicos sin rechazar ninguno, bajo la premisa de que todos eran perfectibles, lo cual fue una de las políticas más distintivas de la Revista, así como la de posibilitar la publicación de investigaciones en proceso, en contraste con otras líneas editoriales que se abocaban exclusivamente a investigaciones culminadas, lo cual no permitía a los

⁹ Línea de Investigación Democracia, Educación y Ciudadanía. (LIEDECI)

estudiantes de postgrado el formarse y ganar práctica en la publicación de artículos científicos.

El nivel de los artículos publicados era alto y se mantenía gracias al trabajo de revisión continuada de las observaciones del Comité Editorial y del acompañamiento que, específicamente Gordana, realizaba con los autores nóveles para garantizar que el artículo estuviera en condiciones de ser publicado.

En esta revista, Gordana se distinguía en la reseña de libros publicados originalmente en inglés y en la escritura de editoriales que, como dato relevante y definitorio, repetido no solo en el ámbito editorial sino educativo y de gestión, gustaba de construir en grupo. Gordana alentaba y disfrutaba la escritura conjunta de artículos y otros materiales bibliográficos, como es el caso de “Formación de Investigadores, la experiencia de un grupo”, junto a Mildred Meza, María E. Fernández y Marcela Magro o “El proceso de cambio en la educación venezolana, desde la perspectiva de una teoría sobre el aprendizaje organizacional”, en cooperación con Gilberto Picón Medina, María Fernández de C. y otros. Lo anterior, además, quedó plasmado en su artículo “De Grupos a Equipos...de Investigación”, en el que discurre acerca de la sinergia grupal, capaz de mover a las organizaciones y las barreras que enfrenta y que hay que aprender a superar.

Esas publicaciones ejemplifican la convicción de Gordana de que la participación es un proceso que posibilita la formación continua de los involucrados y mantiene el conocimiento en constante movimiento y revisión. Pero tenía claro que la participación remite al ámbito de lo político, por cuanto nos expone de inmediato a cuestiones referidas a supuestos políticos básicos, a derechos, en particular a los de expresión, a la intervención en los procesos de deliberación y decisión en asuntos de interés público, tal es el caso de la educación. Decía “La participación es irrupción. No se trata de si me invitan o no a una reunión académica en la Universidad, me presento y participo porque es un principio rector de la UNESR y, es mi derecho.”

Así, con las ejemplificaciones que nos ofrecía, reafirmamos que la participación amplía el poder de quienes participan en espacios de convivencia, facilitando el aprendizaje propio, pero, además, el grupal y el organizacional, tal como ella misma había experimentado y facilitado. La participación auténtica en las organizaciones e instituciones sociales nos decía, no la podemos perder de vista, tenemos que potenciarla.

Gordana compartió y argumentó públicamente sus convicciones y valores, desde las razones de su rechazo y odio al comunismo, por las deportaciones, torturas, asesinatos y genocidio que en nombre de esa ideología sufrió Belgrado, hasta el papel que juegan la ética y la razón en el ambiente de la convivencia, las relaciones sociales y la gestión institucional.

Las intervenciones públicas de Gordana, con su tono de voz fuerte y con cierto acento gutural, propio de las lenguas eslavas, siempre suscitaban la mayor atención, no solo de quienes participaban en los cursos que facilitaba, sino de sus pares y superiores, por cuanto era muy crítica y argumentativa y exigía lo mismo de sus interlocutores, y al final cerraba con alguna reflexión que promovía el seguir profundizando en el tema en cuestión, o bien con alguna lección.

LC¹⁰: Era defensora de la verdad, de la razón, de los derechos...para ella no había esa complacencia, eso de que `tú eres amiga mía`, no, no... eso nunca se lo vi a ella, eso no lo vi nunca en sus relaciones...

Por supuesto, esas características de su hablar, especialmente lo directa, sin sesgos ni sutilezas, pero con una elegante retórica, no gustaba a algunas personas que la percibían hostil ya que no entendían su manera de ser, tan acuciosa, rigurosa y exigente. Y, sin embargo, su intelectualidad era respetada y reconocida por todos.

¹⁰ Leocadia Cobos, compañera de línea de investigación de Gordana, primero como estudiante, luego como docente-investigadora del Postgrado.

En términos generales, sus años en la UNESR y más en concreto, su labor en el Programa de Postgrado y luego en el Decanato, han supuesto para muchos una inolvidable experiencia, tanto en la vida académica y científica como también, en más de uno, en lo personal, que hoy rememoramos con la siempre inapreciable ayuda de la perspectiva del tiempo. Son muchas las cosas ponderables que en cualquier descripción de vida profesional quedan fuera, y en ésta que compartimos hoy, seguramente muchas.

Un análisis de los testimonios dados por informantes clave que tuvieron la oportunidad de compartir espacios de convivencia con Gordana, y nuestra propia experiencia, nos anima a resaltar algunos rasgos característicos de su personalidad:

Profesional responsable y comprometida con los roles que le correspondió desempeñar en la educación universitaria venezolana, especialmente en la UNESR. Vivir para servir, era uno de sus planteamientos, sobre todo a su amada Venezuela y en particular, a su Universidad.

Intelectual inteligente, meticulosa, purista del uso del lenguaje y sus normas, lo que se pone de manifiesto en su dominio de seis idiomas: inglés, francés, alemán, italiano, ruso y español.

Estudiosa y practicante de la Participación Social como proceso que facilita la formación continua e integral de los actores de una comunidad, desde la familia hasta la nación. Tanto valor le daba, que constituyó el tema de su Trabajo de Grado de Maestría y de su Proyecto Doctoral.

Pro-activa, orientada a nuevas acciones reflexionadas y valoradas. Estudiaba para conocer sus fortalezas, debilidades y ego, para potenciarlos y transformarlos con humildad, con alegría, con orgullo. Transformar para mejorar ella misma y su entorno, fue la forma como desarrolló cualidades vitales de energía, de entusiasmo y determinación.

Ser humano- humanizado, racional y espiritual. Era un ser de ternura y de violencia, de amor y de rechazo. Un ser invadido por lo imaginario y que

podía reconocer lo real. Que sabía de la mente, pero no podía creer en ella solamente, que se sustraña de la magia y del mito, pero también de la ciencia y la filosofía, para críticamente construir su propio pensamiento y acción.

Ciudadana cien por ciento de Venezuela, país de acogida que le facilitó construir su felicidad. Patria a la cual dedicó sus mejores enseñanzas y su amor más fraterno.

GSR¹¹: El recuerdo amante de Venezuela, de su idioma, cultura, paisajes, comida... amor que nos transmitió siempre, haciendo de esta tierra completamente suya.

Mujer orgullosa de su género, madre de dos hijos y abuela de cinco nietos. Esto último cambió sus prioridades: decidió no continuar con su tesis doctoral, a pesar de tener un proyecto aprobado que generó altas expectativas entre sus pares, y solicitó su jubilación de la Universidad, lo que finalmente se concretó en el año 2004. Entendemos que valoraba muy alto su labor de abuela, ya que ella misma fue criada por sus abuelos.

ASR¹²: Sus tardes pasaron a ser sesiones de clases dirigidas, competencias de natación, cursos de costura, maratones de series y películas... todo lo que hiciera falta para hacernos felices.

Fuerte de carácter y con un alto sentido de la dignidad humana. Además, alegre, jocosa, afectuosa, generosa, amante de la vida.

VR: ...su seriedad en todo y por todo, viene un poco por su educación en una familia militar, su abuelo era un reconocido general del ejército. Además, su vida joven la obligó a una defensiva hasta que le tocó construir una familia hermosa, que ella consideró como lo más grande que había vivido.

JGF: Era una mujer fuerte de carácter, que solo lo expresaba cuando la sacaban de quicio o cuando sentía que algo era

¹¹ Gisela Sucre Rodríguez, nieta de Gordana.

¹² Aurora Sucre Rodríguez, nieta de Gordana.

injusto... Como compañera guardo los mejores recuerdos de ella, su risa franca, su compartir afectuoso y cálido, que hacían que uno quisiera estar más tiempo con ella.

Honesta, acostumbrada a decir lo que pensaba y a defender sus convicciones y opiniones con firmeza, pero siempre dispuesta al diálogo edificante. Cuestionaba las reglas, replanteaba las situaciones. Pensaba que lo importante es que haya un sentido de responsabilidad cívica, de dignidad personal y de respeto colectivo.

ARS: Muy recta en sus principios, ¡intachable! Estricta con las normas y principios en todos los aspectos de la vida... El ser severa en sus normas, no se daba por imposición, sino con razones y argumentos sólidos.

Y no menos importante, amante de la naturaleza y de la buena cocina.

ARS: Con debilidad por el mar, caminar por la arena y amaba su Playa de Manzanillo en Margarita. Disfrutaba de la buena mesa y era cocinera extraordinaria.

GSR: Todas las tardes, cuando llegábamos del colegio, tenía la mesa puesta y nos esperaba con deliciosa comida... ¡Qué olfato tenía mi abuela! ¡Y qué paladar! ... Y agradezco enormemente haber heredado tales sentidos porque, como ella, puedo disfrutar de cada pequeño placer de la vida... y “ñam, ñam, ñam”, como decía.

A SU MEMORIA

La Prof. Gordana Samek de Rodríguez es la epónima del Centro de Documentación del Decanato de Educación Avanzada de la UNESR y de la Sala de Conferencias del Núcleo de Educación Avanzada Caracas, a partir de que sus comunidades académicas decidieran por consenso, reconocer y significar sus aportes a la gestación, gestión y desarrollo de la UNESR y

especialmente, de su Postgrado. Dejamos palabras de recuerdo y reconocimiento a su memoria de algunos compañeros, amigos y familiares.

El sentimiento de gratitud no corresponde a una de las emociones básicas. Todo lo contrario, para experimentarla se requieren una serie de procesos complejos en la mente. Es una virtud reservada para los espíritus más elevados y para las inteligencias mejor desarrolladas. Con Gordana aprendí a ser agradecida y a dar las Gracias.

María Ysbelia González

La verdad que para mí era un ser especial... No parecía justo que se nos fuera tan pronto. Gordana donde estés sabes que te quise mucho y que tu recuerdo será imborrable en mi memoria.

Javier García Flores

Recuerdo a Gordana comprometida con el grupo sobre todo con la Línea... Era una persona muy generosa y solidaria...de una sonrisa bellísima, su risa era contagiosa y tan amplia que nos abarcaba a todos. ¡Aprendimos tanto de ella! Porque no era solo que buscaba calidad en el trabajo, sino que también se preocupaba por el lenguaje, el estilo, la manera como nos expresábamos y cómo hablábamos. Gracias por tanto.

Leocadia Cobos

Mi admiración por Gordana, por su hablar crítico-reflexivo y su hacer efectivo y afectivo, fue el modelo de comportamiento académico que quise aprender. Por siempre agradecida por su deferencia para conmigo, por acogerme como amiga.

Belkis Ballester

Gordana, la amiga. No es muy duro recordar esta faceta de la hermana, más que amiga convencional. Podría catalogarla

como mi hermana del alma, aquella tan racional, capaz de medidas y desmedidas...La que consideraba que el Otro es una complementariedad que hace al Nosotros más grande, más auténtico...Mi amiga y colega para pensar, reír, discutir, compartir nuestras historias. Su presencia fue un privilegio para mí. Esa persona es la que está en mi corazón y en mis recuerdos.

María E. Fernández de Caraballo

¡Para mí fue mi amiga, compañera, consejera y adorable esposa...! admirable! Hoy todavía, no se vivir sin ella.

Valeriano Rodríguez

“Pensar en mi madre es conectarme de manera inmediata con la paz y la felicidad, aquella que me dio siempre su presencia y se mantiene en mí, al saber que estuvo y nunca dejará de estar. La paz de su sabiduría, paciencia, entereza, confianza y aplomo. Siempre he deseado llegar a ser como ella. Mi madre es un gran ejemplo y la mejor personificación de la excelencia hecha madre y mujer.

Ana Rodríguez Samek

De joven se vio forzada a dejar todo atrás y por cosas de la vida, consiguió así su paraíso, Venezuela. Aquí también empezó su historia de amor, merecedora de mención pues es una de las más bonitas que he escuchado en la vida, y formó nuestra familia.

Aurora Sucre Rodríguez

¡Cuántos momentos vividos y cuántos aprendizajes! Todo esto era mi abuela: amor, disciplina, dedicación, paciencia, disfrute... ¡se quedan cortas las palabras para definir a tal mujer!”

Gisela Sucre Rodríguez

Nos queda esa historia de amor y de pasión por la educación, en la que además se vislumbran los momentos políticos y sociales vividos por Gordana: por un lado la inmigración y por el otro, la acogida e integración, con relatos que en estos momentos los venezolanos podemos comprender muy bien dado que, por la precaria y caótica situación política, económica y social que se experimenta en la Venezuela actual, a su crisis humanitaria compleja, sufrimos una diáspora poblacional calculada en más de cinco millones de compatriotas diseminados por todo el mundo, especialmente, en Suramérica.



Gordana Samek en el 2006, recibe un Reconocimiento a su labor docente y de Investigación por parte de las autoridades del

Núcleo de Postgrado Caracas.

GORDANA SAMECK DE RODRÍGUEZ

Falleció en Caracas, el día 02 de febrero de 2010.

Le sobreviven su esposo Valeriano Rodríguez, sus hijos Ana Rodríguez Samek y Valeriano Rodríguez Samek, sus nietos Aurora Sucre Rodríguez, Gisela Sucre Rodríguez, Juan Andrés Rodríguez Gil, Benjamín Rodríguez Gil y Valeria Rodríguez Gil.

REFERENCIAS

Meza, M., Fernández, M., Magro M. y G. Samek de R. (2002). Formación de Investigadores: La Experiencia de un Grupo. *Revista Notas de Investigación (UNESR)*. Año VIII N° Extraordinario, julio 2002

Picón, G., Fernández, M., Samek, G. y otros (1990). *El proceso de cambio en la educación venezolana, desde la perspectiva de una teoría sobre el aprendizaje organizacional*. Publicaciones del CIECH, Caracas: UNESR

Rojas, R. (2005) Historia de la Universidad en Venezuela, *RHELA*, Vol. 7, pp. 73-98

Samek de R., G. (2000). De Grupos a Equipos...de Investigación. *Notas de Investigación*, Año VI, No 3, junio 2000, pp. 69-80